



Por **LUIS MORALES BLANCO**
moralesjosster@gmail.com

¿Era absurdo, como cree la derecha local e internacional, que el entonces presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, insistiera en que España pida perdón a los pueblos originarios por la "imposición" y el "saqueo" en la conquista hace medio milenio? ¡Categoricamente, no!

Otras fuerzas políticas y sociales piensan que recibir una disculpa de España sería cierta forma de cierre, sentir que "se hizo justicia" y comenzar a cambiar la historia sobre la conquista.

Aquello fue ocupación violenta de los pueblos indígenas; imagine el lector que tiene hogar, familia, historia y cultura constituidas y, de pronto, venga una horda cubierta de hierro, inclusive con menos sabiduría que la de sus hermanos, le arrebató el mundo conocido y lo sustituyó por otro.

Está probado que mayas, aztecas e incas no eran unos improvisados, tenían desarrollo mayor que muchos países europeos, roto para siempre y frenado después en su devenir histórico.

Veamos algunas razones: las epidemias que trajeron los colonizadores eliminaron el 90 por ciento de la población indígena durante el siglo XVI, con el consiguiente abandono de

una gran porción de terrenos de cultivo.

La despersonalización es obvia; al principio, los ibéricos pensaban que los indios eran un "bien" inagotable. Luego se dieron cuenta de que constituían un "bien" escaso, pero era tarde: había empezado el genocidio; la importación de esclavos africanos añadió más dolor, infamia y luto.

¿Será lo mismo ver el hecho desde España que desde esta gran patria ensangrentada? Porque, en realidad, fue una brutal invasión que debería generar vergüenza.

Conquista es un calificativo suave, como embargo por bloqueo. Invadir denota irrumpir, entrar por la fuerza, ocupar anormal e irregularmente un lugar. Es lo que ocurrió en América.

Ni el rey Felipe, ni su antecesor Juan Carlos, deben ser obstáculos para mantener las mejores relaciones con México y que España pida disculpas por la conquista, como lo han hecho muchos países del mundo por los desmanes del colonialismo; pero no, hay mucha soberbia en esa familia.

Recordemos que el rey Juan Carlos mandó a callar al entonces presidente de Venezuela, Hugo Chávez, en la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, en 2007, como si todavía los latinoamericanos fuéramos vasallos.

Tras la Declaración de Derechos Humanos de 1948, menos Israel, la

humanidad entendió el "¡basta ya de genocidios, masacres, torturas y violaciones generalizadas!".

Por ello, es válido pedir disculpas, como se ha producido en múltiples ocasiones. Miremos estos ejemplos de metrópolis que pidieron perdón total o parcialmente: el Reino Unido, con agravios que se extienden por todo el mundo, desde Tasmania a Jamaica, pasando por Irak, Malasia, Afganistán, África, India y de los pueblos originarios de los actuales Estados Unidos.

Barack Obama, en 2016, depositó una ofrenda floral ante el Parque Memorial de la Paz de Hiroshima, rindió homenaje a las víctimas y aseguró buscar, junto a Japón, "un mundo sin armas nucleares". Esa visita fue reciprocada por el primer ministro japonés, Shinzo Abe, quien dio una vuelta por Pearl Harbor (base aérea nortea en Hawai casi borrada por Japón en 1941).

En septiembre de 2018, Emmanuel Macron pidió perdón por las atrocidades de Francia durante la guerra de Argelia, pues el ejército francés cometió "crimen contra la humanidad".

Varios presidentes de Alemania pidieron públicamente perdón por los crímenes del nazismo, que ellos no habían realizado. ¿Por qué España no?

La mayor parte de los países europeos fueron colonialistas y, por

tanto, su historia antigua y reciente es de atropellos, masacres, genocidios y la imposición de sistemas discriminatorios y de una de las mayores vergüenzas de la historia: la esclavitud.

El actual Papa, Francisco, se disculpó por la complicidad de la Iglesia Católica en los episodios violentos de la conquista: "Se han cometido muchos y graves pecados contra los pueblos originarios de América en nombre de Dios".

Los Países Bajos también sembraron terror en sus colonias y, en algunos casos, como en Sudáfrica, fueron, junto con los británicos, los responsables de desarrollar e implementar el apartheid, abolido en 1992.

Portugal, que durante una época, llegó a dominar una buena parte del continente africano y, en América, extendió las garras a Brasil, pidió perdón por su participación en el tráfico de esclavos hasta 1836. Barcos portugueses y brasileños transportaron a cerca de seis millones de esclavos durante 400 años.

¿Será tan difícil ese gesto simbólico de rectificación que coloque los hechos históricos en su justo lugar para que nunca más se repitan?

Los más recalcitrantes argumentan que las viejas culpas españolas no pueden juzgarse con una lupa contemporánea. ¡Ah! ¿No?

¿Operación Peter Pan 2.0?



Por **ORLANDO NARANJO ESCALONA**
landyone70@gmail.com

DESPUÉS del triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959, el clima de agresividad política del Gobierno de los EE.UU. contra Cuba preocupó a muchas familias cubanas, quienes vieron en una temporal salida de sus hijos hacia el exterior la alternativa segura para preservar tanto su autoridad como la integridad física de los menores.

En ese contexto de guerra fría, surgió la Operación Peter Pan, llevada a cabo del 26 de diciembre de 1960 al 23 de octubre de 1962, para propiciar que niños cubanos pudieran emigrar directamente hacia los Estados Unidos y evadir así el supuesto "adoctrinamiento comunista".

Una muy bien engrasada maquinaria propagandística, montada funda-

mentalmente desde la radio, con mensajes como: "¡Madre cubana, escucha esto!, la próxima ley del gobierno será quitarte a tus hijos desde los cinco años hasta los 18 años", combinada con una falsa ley de Patria Potestad, supuestamente emitida por el Gobierno Revolucionario, y el apoyo de la iglesia nacional al servicio de los intereses norteamericanos, fueron creando las bases para una de las más secretas y siniestras operaciones de subversión montada desde EE.UU. contra Cuba.

Constituyó esta una de las acciones de mayor crueldad y falta de sentimiento humano de la CIA y la propaganda yanqui en territorio cubano, no solo al engañar y manipular a las familias, sino también por el duro golpe que asestaba al futuro de la nación, ya que salieron de Cuba más de 14 mil niños; muchos de ellos

jamás volvieron a reunirse con sus padres.

Transcurridos más de 60 años de aquellos sucesos, las pretensiones imperiales siguen siendo las mismas: destruir la Revolución cubana, empleando para ello los más disímiles métodos; la asfixia económica que presupone el bloqueo sigue siendo uno de ellos.

También atentando contra nuestro porvenir, esta vez no solo con el futuro más lejano que representan los niños, sino con el más inmediato que habita en los jóvenes, quienes, bombardeados por la ola mediática de redes sociales, medios de difusión e influencers, buscan, no pocas veces, el camino de la emigración.

A lo interno, crisis energética, inflación, pocos espacios de ocio y diversión y, en ocasiones, la pérdida de la identidad cultural, debido al aún

insuficiente trabajo institucional con los jóvenes, entre otros males comunes con trasfondo en el bloqueo, hacen que los noveles se desilusionen, no encuentren proyectos de vida local, que los hay, y también tomen el rumbo del éxodo.

Nos corresponde hacer frente a esta fuerte avalancha desestabilizadora, obrar correctamente en cada puesto laboral, elevar el espíritu y la moral de nuestro pueblo y en ello encontrar la razón y el incentivo necesario para también motivar mejor a los jóvenes y demostrarles que es posible un futuro próspero en Cuba, que muchos de sus semejantes ya transitan por él o hacia él, aportando a esta histórica e inigualable construcción social.

Solo así podremos frenar el curso de esta nueva operación Peter Pan, ahora en su versión 2.0.



Cosechar más café es prioridad

En las montañas de Granma, se ha incrementado la maduración del café, a causa de las persistentes lluvias, mientras los acopios diarios rondan las mil latas, como lo registrado en la movilización del domingo último, en Guisa y Buey Arriba, recolectadas con la participación de afiliados de los sindicatos y de las organizaciones políticas, de masas y juveniles.

Las jornadas de trabajo productivo continuarán, hacia los cafetales, en noviembre, cuando debe producirse un nuevo pico de maduración, según los estimados de la cosecha y otras actividades que exijan del apoyo popular.

Como es prioridad cosecharlo todo, la Central de Trabajadores de Cuba, en la provincia, mantiene movilizados a 30 integrantes de la organización, de forma permanente por una semana, en el acopio del grano.

JUAN FARRELL VILLA
Fotos AGUSTÍN RODRÍGUEZ SAM

